

Via. Inmari. Preparación.

2/13/113

Compañerías de Cristo

Vamos a recorrer los pasos de la pasión de Cristo; vamos a seguir con nuestra imaginación a ese varón de dolores que con la cruz a nuestro caminar una dificultad; vamos a seguir que ~~en~~ Calvario, Cristo que en medio del abandono, so- ces y góticis camina solo... solo...

Pero no solamente hemos de seguir con la imaginación y con el recuerdo frío a Cristo. Hemos de seguir también con el corazón, con nuestro corazón que se conmueve, con nuestro corazón que nos asocia a su dolor, con nues- tro corazón que acaso no pueda contener las lágrimas a la vista de su lento despedacado, ultrajado, abando- nado...

Pero sabed que mayor ultraje que el que le hicieron aque- llos sagrados y aquellos ferozes, le hicieron el cristiano que es capaz de poseer de largo por ~~esta~~ estas cosas, por esas escenas, sin arrancar un latido de compasión a su corazón.

buscáis pena mayor para una madre que con lágrimas se entendido a su hijo, para una madre sufriendo.

en el lecho de dolor y muerte, que la mirada fría,
la mirada sin sentimiento de compasión del hijo que le
sea un tanto tanto?

¿Concibirá la mirada más penetrante que una mirada vi-
da de ferocidad o una palabra que dirigida por tal hijo
de ese momento?

No. Serán contrarios. Vais a ver a vuestro Señor y
Dios que sufre por vosotros, que se descompone, que
se dejó matar por vosotros, por vuestros pecados y vos-
tros cargados de ellos, vais a seguir a vuestros
señores paros?

Pueda que tal cosa ocurra pedida a vuestro Señor que
os arranque ese corazón de bronce, porque un corazón
de carne no puede menos de conmoverse ante estas
verdades.

Pedid al Dios que haga descender sobre vosotros su
gracia que os haga ver y sentir la fealdad de vuestros
pecados y la necesidad de la misericordia.